

## «La clase empresarial ha permanecido muda e inoperante»

MADRID. (De nuestra Redacción.)—«La clase empresarial, considerada colectivamente, ha permanecido, si no muda, sí casi inoperante, abandonando a otros la defensa no sólo de sus propios intereses, sino la de aquellos que siendo de la comunidad nacional, ella está más capacitada para valorar y proteger», manifestó anoche en el Club Siglo XXI, de Madrid, Santiago Foncillas Casaus, presidente de Campsa, Butano, Enagas y del Círculo de Empresarios, sobre «la responsabilidad del empresario ante el cambio político».

El conferenciante inició su exposición diciendo que estamos viviendo momentos históricos que pueden clasificarse de trascendentales y que, ante este proceso, los distintos estamentos de la sociedad española han reac-

(Santiago Foncillas)

cionado en función de su propia visión y del papel que creían desempeñar en la sociedad futura. Sin embargo, los empresarios han permanecido prácticamente en silencio. La crisis económica causada por la subida de los precios de 1973 fue analizada por el orador en todas sus consecuencias. Tanto en el mundo occidental, como en nuestro país. Esta crisis, de carácter estructural, incidió gravemente en la economía española, pero también existen factores de tipo institucional y político. «Entre ellos —añadió— debo subrayar de nuevo la normativa vigente, al tiempo que sumo una sustancial referencia al campo fiscal.» «La inflación de estos últimos años —indicó

después— ha producido una redistribución de la renta a favor de los salarios y, en particular, de los salarios más bajos, pero esa redistribución ha tenido un elevadísimo coste social y económico y la empresa española ha sido víctima de una batalla que, en muchos aspectos, no le concierne.»

Frente a la actitud anterior de los empresarios, «que no han pensado más que en reconstruir, crecer y producir», el señor Foncillas propuso para el empresario español actitudes y conductas, resuestas y compromisos, ya que «los temas de hoy han de ser abordados desde unas posiciones de responsabilidad individual y de vocación solidaria.»

A continuación, el señor Foncillas hizo un análisis del movimiento de integración



empresarial, para lograr un rearme ideológico, solicitando, a su vez, como objetivo —inmediato e imprescindible, la fijación de un nuevo orden económico. «Misión fundamental de este tipo de asociaciones —agregó— es llevar a la conciencia de la opinión pública los principios que hacen posible la existencia de una empresa libre, en una economía de mercado, al servicio de la sociedad. Pues no podemos olvidar que la empresa es motor fundamental del progreso económico y social, y que si el mismo se deteriora, se está deteriorando uno de los pilares de la convivencia del mundo occidental.»